



Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura
ISSN: 1885-446X
cepli@uclm.es
Universidad de Castilla-La Mancha
España

Lasarte, Gema
Feminización del hábito lector
Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura, núm. 9, 2013, pp. 53-66
Universidad de Castilla-La Mancha
Cuenca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259126460003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

FECHA DE RECEPCIÓN:

30/01/2012

FECHA DE ACEPTACIÓN:

15/10/2012

ISSN: 1885-446X

ISSN: 2254-9099

PALABRAS CLAVE

Costumbre lectora; lectura; género; cuestionario; feminización de la lectura.

KEYWORDS

Reading habit; reading; genre; questionnaire; feminization of reading.

GEMA LASARTE LEONET

e-mail: gema.lasarte@ehu.es

Feminización del hábito lector

Feminizing the habit of reading

GEMA LASARTE

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

RESUMEN

En este artículo se exponen los resultados obtenidos en una investigación descriptiva sobre la feminización del ámbito lector en la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) vasca. La tesis que desde el principio sostuvo esta investigación se fundamentó en que el progresivo aumento de la presencia de la mujer en el sistema literario vasco tendría que reflejarse también de alguna manera en el ámbito lector. Se utilizó el cuestionario como instrumento metodológico y se eligió una población escolar de 300 niños y niñas de edades comprendidas entre los 11 y 12 años en Vitoria. Se verificó la hipótesis preliminar; no obstante, se detectó una tendencia clara a una mayor presencia femenina en las lecturas de las niñas que en la de los niños. Las lectoras leen un mundo imaginario en un 21.6% más femenino que los lectores.

ABSTRACT

This article presents the results of a descriptive research on the feminization of reading field in the Basque Literature for young readers. This research maintained the thesis that the progressive increase in women's presence in the Basque literary system would have also to be projected somehow in the reading field. The questionnaire was used as a methodological tool and a school children population of boys and girls aged between 11-12 years was chosen in Vitoria. The preliminary hypothesis was verified, though a clear trend of female presence in girls readings than in boys ones has been detected. Women read an imaginary world 21.6% more feminine than men do.

Cómo citar este artículo:

Lasarte, G. (2013). Feminización del hábito lector. *Ocnos*, 9, 53-68. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/126>

Introducción

Cuando hablamos, en este artículo, de investigar la feminización del hábito lector, no nos referimos al estudio de las cifras de la población lectora femenina sino a la feminización del sistema literario en general, visualizado y analizado a partir de las lecturas realizadas por la población encuestada para esta investigación. En primer lugar, tratamos de detectar mediante el análisis de las lecturas de los encuestados-as, la presencia tanto de las autoras e ilustradoras femeninas como el incremento de las temáticas femeninas. Asimismo, analizamos la presencia de los personajes protagonistas femeninos y de las ilustraciones femeninas en los textos. En segundo lugar, tratamos de indagar la presencia de la mujer en el ámbito lector, tanto en el ámbito de la escuela y la biblioteca como en el ámbito del hogar.

Para este análisis del género en el sistema literario mediante las costumbres lectoras se han introducido variables que revelan la presencia femenina en el sistema literario en general, y en el ámbito lector, en particular, tal y como precisaremos en la parte conceptual y metodológica. Cabe señalar que esta investigación viene a completar los trabajos descriptivos de los resultados arrojados por las encuestas realizadas por la Federación de Gremios de Editores y el Ministerio de Cultura y que dan lugar a investigaciones que corroboran anualmente la presencia mayoritaria de las mujeres en el ámbito lector español. En el año 2010, dichas investigaciones señalaron que el 90% de la población española de 14 o más años lee cualquier tipo de material, formato y soporte (impreso, digital) con una frecuencia al menos trimestral. Un 78.1 % lee periódicos, un 60.3 % libros, un 48.9% revistas y un 13.7 lee *comics* al menos una vez por trimestre. En la lectura literaria, cuyo terreno es el que aborda esta investigación, el porcentaje de lectoras es de 64.3 frente al 56.4 que lo conforman los lectores. En el año 2004 estas mismas encuestas ofrecían los datos de un 53.9% de hombres lectores y un 56.2% de mujeres lectoras.

En este sentido y a modo de introducción, es reseñable el hecho de que en los últimos veinte años las españolas, antes menos lectoras que sus compañeros, se hayan puesto a leer cada vez más. Según Laura Freixas (2009) este hecho tiene una explicación obvia: el vertiginoso aumento del nivel de estudios de las mujeres. La UNESCO afirma que las mujeres comprenden las dos terceras partes de los 875 millones de analfabetos-as que hay en el mundo. En España, en 1900, lo eran el 54% de ellas frente al 36% de los varones y la primera española que ingresó en la Universidad lo hizo en 1910 (Freixas, 2009, p. 60).

Es muy significativo, por lo tanto, que las mujeres que iniciaron sus estudios de educación superior a principios del siglo xx, tan solo un siglo después pasen a dominar la edición española, es decir, que se hable del “boom de las mujeres” o que las listas de los libros más vendidos tengan firma femenina. Freixas (2009) realiza un estudio exhaustivo y sistemático de la producción anual de las escritoras españolas, y asevera que la afirmación de que las mujeres ocupan la mayoría de puestos de poder en las empresas editoriales

no se sustenta en dato alguno. Respecto a los libros más vendidos, añade la investigadora feminista, salvo en el apartado de bolsillo en el que las mujeres constituyen la mitad de las autoras más vendidas, y en la literatura infantil y juvenil, en la que ellas son levemente mayoritarias, la proporción de libros escritos por mujeres y que se hallen entre los más vendidos es de algo menos del 30% en narrativa, y casi inexistente (5% o menos) en no ficción y en poesía (Freixas, 2009, p. 25).

Es conocida la omisión que sufren las mujeres en los sistemas literarios hasta el siglo xx, y así lo ha señalado la crítica feminista de forma insistente (Shovalter, E., 1977; Moil, T., 2006; Gilbert, S. & Gubar, S., 1994), pero lo que desconcierta es el hecho de que la incipiente incorporación de la mujer al sistema literario sea un motivo de distorsión de los cifras y se hable de *boom* cuando en realidad las mujeres no superan la producción del 30% (caso español) y del 15% (caso vasco). Para el caso español Laura Freixas ilustró esta controversia con un estudio que obviaba la desvalorización de las mujeres y lo femenino en la crítica literaria española actual.

En el caso de la literatura vasca, acaba de desatarse una fuerte polémica en los medios de comunicación vascos (*Gara* 19/11/2011, *Argia* 11/2011) cuya mayor novedad en el discurso de género es la predilección que la editorial más importante del País Vasco, Elkar, parece tener por las escritoras jóvenes y guapas. Sería interesante indagar acerca de estas polémicas absurdas que distorsionan y dañan la imagen de la literatura en general y de las escritoras en particular pero no es este el objetivo de nuestro estudio; sí lo es tratar de analizar la presencia de la mujer en el texto y en el contexto del ámbito lector.

Objetivos e hipótesis

Los objetivos de esta investigación, en general, se centran en el estudio de la feminización de los hábitos lectores de los niños y niñas comprendidos entre los 11-12 años. Se pretende así analizar la presencia de la figura femenina tanto en el texto como en el contexto, circunscrita siempre a las lecturas realizadas por el alumnado encuestado. Esta investigación parte de la hipótesis de que la incipiente feminización del sistema literario debería tener un correlato en las lecturas de la población encuestada, de tal forma que esa presencia femenina quedara reflejada o recogida en el ámbito lector de nuestro objeto de análisis.

Otro de los objetivos de esta investigación se centra en la búsqueda de una herramienta eficaz para detectar la feminización de las lecturas. Es decir, de hallar las preguntas acertadas para obtener las respuestas adecuadas con el objeto de que los resultados de los cuestionarios tengan suficiente validez para determinar con exactitud la presencia de la mujer, en concreto, en el ámbito lector vasco en la literatura infantil y juvenil. Para ello se ha elaborado un cuestionario muy similar al que se utiliza para analizar la presencia o ausencia de la mujer en el lenguaje (Antón Sierra, 2004). La hipótesis de partida es

que los niños y niñas encuestadas tienen dificultades a la hora de precisar el género de los objetos por los que se les pregunta.

También en este formulario de preguntas se ha visto la necesidad de introducir a la mujer tanto en el ámbito textual como en el contextual, esto es, que el objetivo de esta investigación ha sido también encontrar las variables necesarias para poder llevar a cabo en el futuro un análisis más exhaustivo del objeto de investigación, asumiendo que esta investigación en curso es la primera que se ha realizado en este sentido en el ámbito de la literatura infantil y juvenil vasca, y siendo conocedores, además, de que el ser innovador equivale a errar y que deberemos, en un futuro, realizar la misma investigación en distintos ámbitos lectores y a distintas poblaciones.

Descripción del trabajo

Marco conceptual

En el marco conceptual resumiremos a grandes rasgos los tres conceptos que sustentan este artículo y que componen las variables del estudio: las costumbres lectoras, la situación de la mujer en la literatura infantil y juvenil de la literatura vasca y el género.

El hábito lector, según Molina (2006, p. 106) se puede entender desde dos acepciones diferentes: como la actividad de leer adquirida por la repetición constante de tal ejercicio conductual y, por otra parte, como la facilidad conseguida por la constancia en la práctica de la lectura. Como subraya el autor se trataría, por ende, de un proceso complementario de afianzamiento en el aprendizaje y disfrute pleno de la lectura, paralelamente.

Yubero y Larrañaga (2010) afirman que aunque leer es una conducta individual, posee un significado social y cultural por lo que creen importante determinar si nuestra cultura considera la lectura y el comportamiento lector como una competencia social necesaria. Consideran que la escuela tiene la obligación de trabajar las habilidades y estrategias que conducen a la competencia lectora y transmitir el gusto por la lectura, pero que también debe apoyarse en otros factores de socialización positivos.

En función del valor que tenga la lectura para un sujeto y para su contexto, ésta pasará a formar parte de su estilo de vida en mayor o menor medida, lo que influirá en la creación de su hábito lector (Yubero y Larrañaga, 2010, p. 9).

En lo que concierne al comportamiento lector, Cerrillo y Senís (2005) aseguran que aunque nunca se ha leído tanto como ahora ni han existido tantos lectores:

Leer no está de moda; al contrario, es una actividad muy poco valorada por la sociedad, por los medios de comunicación y, particularmente por los jóvenes; a muchos adolescentes, de los que leen habitualmente, les da vergüenza reconocer ante sus amigos que son lectores (p. 19).

Yubero y Larrañaga (2010) ante esta aparente contradicción, comparan el último informe PISA (publicado en diciembre de 2007) que sitúa a España en la parte baja de los 30 estados de la OCDE y los índices de fracaso escolar que se han hecho públicos el último año y que se sitúan por encima del 30%, con la cifra de lectores en la franja de los menores de edad que alcanzó un 85% en 2007 y no ha dejado de crecer hasta llegar al 92.9 en el 2009. Estos resultados que arroja el informe PISA sobre el fracaso escolar, según estos autores, parecen muy difíciles de encajar con los magníficos datos sobre la lectura anual de los menores.

El Anuario sobre el libro infantil y juvenil (2011) confirma, en este sentido, que el 75% de los niños de entre 10 y 13 años leen libros en su tiempo libre al menos una vez a la semana. Añade el anuario que se aprecian diferencias significativas al realizar la comparación entre lectura total y lectura digital entre géneros. De los datos se desprende que las niñas leen libros y revistas (al igual que las adultas), mientras que los niños leen más periódicos, webs, blogs, foros etc., (2011, p. 13).

En relación a la situación de la mujer en la literatura infantil y juvenil, el profesor Etxaniz señala la tímida tendencia a la feminización de la LIJ vasca (2011, p. 58) que a diferencia de la española adolece de una presencia poco significativa de la mujer. Actualmente ha aumentado la presencia de las escritoras vascas en el ámbito de la literatura infantil y juvenil, pero, afirma Etxaniz (2010, p. 47), es en el campo de la ilustración donde se aprecia el incremento, ya que la mayoría de las nuevas ilustradoras en la LIJ son mujeres.

Esta investigación trata de analizar, por tanto, la variable del género en el ámbito lector, tanto desde el punto de vista del género en el texto como desde la perspectiva del género en el contexto de la lectura (las circunstancias externas que rodean al hecho lector). Cuando hablamos de género hablamos del femenino, dado que lo masculino es invisible y universal de puro omnipresente. El género femenino deriva de la asimetría de géneros, en los cuales el masculino predomina de modo hegemónico. En la literatura se ha escrito de manera consustancial sobre la escritura femenina y el género. Nos remitiremos a dos trabajos clásicos que resumen estos contenidos, *Escritura femenina y discurso autobiográfico en la nueva novela española* (1994) de Isolina Ballesteros y *La novela femenina contemporánea (1970-1985). Hacia una tipología de la narración en primera persona* (1994) de Biruté Cipljauskaité. Estas dos autoras abordan distintos elementos y aspectos de la escritura femenina en el texto: elementos tales como los ejes temáticos o estilos que son utilizados frecuentemente por las mujeres y que marcan una tendencia a la cual la crítica anglosajona feminista ha denominado *feminist agenda*. Estos aspectos de la *feminist agenda* son las variables que se han introducido en esta investigación para detectar la presencia femenina en los textos: Autoría, Temas, Personajes femeninos e Ilustraciones femeninas.

Por otra parte el sistema literario, ateniéndonos a la definición de Itamar Even-Zohar (1990), está compuesto por elementos que van más allá del texto:

la producción, las instituciones, la distribución, la enseñanza, la crítica académica y divulgativa, etc. En esta investigación hemos querido incluir el estudio de la presencia de la mujer en el ámbito escolar y familiar y para ello hemos contemplado las variables de la persona que ha recomendado o facilitado el libro al niño-a, la persona que ha compartido el libro con el niño-a, y por último, la persona a la que el niño-a ha recomendado el libro.

Método

La herramienta utilizada para recabar los datos en esta investigación de carácter descriptivo ha sido el cuestionario. El cuestionario consta de dos partes diferenciadas. En una primera parte, se les ha formulado a los encuestados-as una pregunta abierta en relación a los libros leídos en el último curso. Y en una segunda parte, se han especificado dos apartados: A, referido a la lectura en el ámbito escolar, y B, referido a la lectura en el ámbito familiar. En dichos apartados se formulan siete preguntas cerradas en torno a la temática, personajes, ilustraciones, quién les recomendó el libro, quién se lo facilitó, con quién lo compartieron, si se lo recomendaron a alguien y, por último, a quién se lo recomendaron.

A la hora de codificar las respuestas se ha procedido de dos formas distintas. En las respuestas a las tres primeras preguntas se ha especificado el género masculino o femenino, por ejemplo, amigo o amiga. En cambio, en las últimas cuatro preguntas la opción de respuesta se ha formulado de distinta manera: por ejemplo, en la pregunta número cuatro se les ha preguntado quién les recomendó el libro e inicialmente la primera opción de respuesta no determina el género. Se puede optar por: a) profesorado, para seguidamente señalar el sexo, profesor o profesora; b) amigos, a especificar amigo o amiga, c) padres, madre o padre etc. Con este último procedimiento en la codificación de las respuestas se ha querido precisar hasta qué punto el género es relevante en la memoria de los niños-as.

El cuestionario se ha realizado sin la presencia del entrevistador, y con la ayuda del tutor-a de la escuela encuestada. La diferenciación de dos ámbitos, A (escuela), y B (familia) se ha elaborado también con la intención de detectar la posible diferencia entre el ámbito escolar y familiar, si lo hubiere, en lo concerniente a la gestión del género en el hábito lector del niño o la niña.

La investigación se ha desarrollado en una población escolar de edades comprendidas entre 11 y 12 años, en cuatro colegios elegidos al azar, de la veintena de escuelas de Vitoria-Gasteiz que imparten la enseñanza en el modelo D por lo que la población encuestada tiene en común la edad y la lectura de la literatura infantil y juvenil en euskara; esta es la razón por la cual se ha optado por pasar los cuestionarios en los centros académicos. Los colegios requeridos imparten su docencia en el modelo D, responden a un nivel económico similar y están ubicados en cuatro zonas de Vitoria suficientemente alejadas. En total, se ha encuestado a 300 alumnos-alumnas.

Se ha preferido la población de estudiantes de primaria de 5º y 6º curso respectivamente porque anteriores investigaciones señalan a esta población con un hábito lector significativo para cualquier estudio del comportamiento lector.

Con respecto a la población y a la unidad muestral hemos de precisar que esta investigación no tiene como objetivo lograr una representatividad ni llegar a una generalización de los resultados en la población; este procedimiento general de cuestionario se ha enfocado más hacia la observación de las tendencias que muestra la población a la hora de especificar u omitir el género en las respuestas, que hacia las respuestas concretas aportadas por los encuestados.

Ánálisis de resultados

Para el análisis de los resultados se ha utilizado el programa estadístico SPSS 19.0. De las 300 encuestas realizadas son válidas 283, 146 han sido cumplimentadas por encuestados de sexo varón y 137 de sexo mujer. La primera pregunta que se realiza en este cuestionario es abierta y se inquierte sobre los títulos y los autores de los libros leídos en el último curso escolar. Esta pregunta que se remite a un breve período de tiempo y enfocada a recordar, tiene como objetivo estudiar la presencia femenina tanto en la autoría como en la temática tratada por los libros citados.

La presencia de la mujer en las lecturas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mujer aparece	113	39,9	39,9	39,9
	Mujer no aparece	170	60,1	60,1	100,0
	Total	283	100,0	100,0	

Tabla 1.

El resultado ratifica la escasa presencia de la mujer en la lectura de los encuestados. En un 39,9% de las lecturas realizadas aparece la mujer pero debemos señalar que este porcentaje es la suma de la aparición de la mujer como autora, como personaje protagonista o como temática relacionada con la mujer. En un 60,1% la mujer no es visible en las lecturas realizadas por las personas encuestadas, ni como autora, ni como personaje y ni tan siquiera en el tema.

Sobre este último aspecto, cabe señalar que las temáticas que leen los niños de esa edad son, en su mayor parte, de aventuras, algo muy alejado de temas específicos o propios de la mujer señalados por distintos autores (Durán y Rey, 1987, p. 345), como pudieran ser la maternidad, el entorno familiar o la vio-

lencia de género. El tema de las aventuras aparece en un 85.5 % en las lecturas escolares y en un 86.2% en las realizadas por su cuenta, mientras que el amor aparece en un 22.6% de las lecturas en la escuela o en un 21.6 % en las de casa. La maternidad se aprecia en un 8 % en las lecturas de la escuela y un 9.2 % en las del ámbito familiar. La violencia de género apenas se proyecta en un 3.5% en las lecturas de la escuela y en un 5.3 % de las de casa. Los temas mayoritarios son las aventuras, seguido del entorno físico y social (familia, escuela, medioambiente) en un 57.6 % en las lecturas de la escuela y 41% en las del hogar. El miedo también aparece en un 23.3 % en las lecturas escolares y 44.5 % en las lecturas realizadas en el ámbito familiar.

El tema del miedo en las lecturas propias

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Aparece	126	44,5	44,5	44,5
	No aparece	157	55,5	55,5	100,0
	Total	283	100,0	100,0	

Tabla 2

En cuanto al reconocimiento de los personajes, los resultados ilustran de manera notoria la dificultad de especificar el género ya que la respuesta más generalizada se engloba bajo el epígrafe de “otros”, así observamos que en las lecturas de la escuela el 64 % y el 66.8 % en las de casa elige dicha opción. En la escuela la presencia del personaje femenino se computa en un 9.5 % y la del hombre en un 15.3 % y en las lecturas realizadas en el hogar la presencia de la mujer es mayor: 13.9 % frente a 5.8% de presencia masculina. La apreciación del género en las ilustraciones es inferior al de los personajes ya que que predominan otros temas, como los animales y los paisajes. La percepción del género femenino en las ilustraciones no llega ni al 3%.

Se observa que tanto en la lectura de los libros recomendados en la escuela como en los que se leen en el ámbito privado, el porcentaje atribuido a la figuras del profesor y de la profesora como las personas que animan a leer un libro oscila en un 30% a favor del primero. A la hora de compartir la lectura hay una diferencia apreciable entre el género femenino y masculino, así las niñas en la escuela comparten la lectura en un 20.4 % con una figura femenina y en el hogar en un 31.4% con una figura de mujer. Los chicos muestran la misma tendencia: comparten la lectura en la escuela en un 15.1% con las chicas y en un 8.2% con los chicos, mientras que en la casa comparten la lectura en un 21.3% con las mujeres y en un 13% con los hombres.

Mujer recomendó la lectura de la escuela

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	no responde	2	1.5	1.5	1.5
	sí a mujer	33	24.1	24.1	25.5
	sí a hombre	7	5.1	5.1	30.7
	no recomendó	95	69.3	69.3	100.0
	Total	137	100.0	100.0	

Tabla 3

Mujer recomendó la lectura familiar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	no responde	87	63.5	63.5	63.5
	sí a mujer	34	24.8	24.8	88.3
	sí a hombre	7	5.1	5.1	93.4
	no recomendó	9	6.6	6.6	100.0
	Total	137	100.0	100.0	

Tabla 4

Hombre recomendó la lectura escolar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	no responde	7	4.8	4.8	4.8
	sí a mujer	3	2.1	2.1	6.8
	sí a hombre	34	23.3	23.3	30.1
	no recomendó	102	69.9	69.9	100.0
	Total	146	100.0	100.0	

Tabla 5

Hombre recomendó lectura propia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	no responde	83	56.8	57.2	57.2
	sí a mujer	2	1.4	1.4	58.6
	sí a hombre	35	24.0	24.1	82.8
	no recomendó	25	17.1	17.2	100.0
	Total	145	99.3	100.0	
Perdidos	Sistema	1	.7		
	Total	146	100.0		

Tabla 6

Discusión

En relación al primer objetivo, análisis de la feminización del hábito lector en las lecturas realizadas, la tendencia más clara que se evidencia en esta investigación es la dificultad de especificar el género que los niños y las niñas encuestadas muestran por razones diversas. Esta imprecisión se debe al olvido, a no darle suficiente importancia al sexo o también a la falta de precisión en las preguntas formuladas para captar la información deseada. En aquellas cuestiones relacionadas con las temáticas de los textos las respuestas son claras y precisas. Pero cuando se refieren al sexo del personaje leído o visto, la respuesta seleccionada es “otros”, es decir, no saben o no recuerdan. Así, el 64.0% en casa y el 66.8 % en la escuela afirma haber leído sobre personajes que no responden ni a seres masculinos ni a femeninos ni a animales ni a paisajes sino a “otros”. En cambio, de entre los pocos que recuerdan, marcan perfectamente el sexo del personaje protagonista o del de las ilustraciones.

En otros apartados, cuando se les ha preguntado sobre la recomendación o con quién han compartido la lectura, se ha constatado también que no recuerdan muy bien el sexo de la persona que les recomendó y nuevamente aparece la figura de “otros” en un porcentaje muy alto. Baste un ejemplo a modo de resumen del procesamiento de los casos: de los 283 casos recogidos en relación a quién les recomendó el libro en la escuela, 35 no responden, 26 refieren una profesora, 31 un profesor, 13 una amiga, 10 un amigo, 5 una bibliotecaria, 3 un bibliotecario, 2 padre, 1 madre y 157 encuestados señalan “otros”. Es decir, que los datos ponen de relieve una dificultad a la hora de precisar el género del agente que intervino tanto en la recomendación como en la adquisición y la participación en la lectura.

En los casos claros en los que se ha detectado la presencia del género hemos procedido a cruzar las variables del tema analizado con el sexo de los encuestados. Así hemos observado en el computo general que en las lecturas

habituales la presencia de la mujer era de un 39.9% y la no presencia de un 60.1%. Al cruzar esta variable con el sexo femenino de la encuestada hemos observado que la mujer tiene presencia en la lectura de las interrogadas en un 51.1 % frente a la de los niños encuestados en los que aparece en un 29.5 %. En los chicos encuestados la mujer no aparece en un 70.5%. Los datos parecen indicar que las lectoras leen un mundo imaginario en un 21.6% más femenino que los chicos encuestados.

También es interesante destacar la hegemonía del personaje protagonista masculino en los encuestados-as tanto en la escuela como en el hogar. No obstante, los porcentajes cambian al cruzar la variable del personaje con el sexo del encuestado-a. Así en la escuela las chicas siguen leyendo mayoritariamente lecturas protagonizadas por personajes protagonistas masculinos en un 15.3% frente a un 9.5 % de protagonistas femeninas. Pero en las lecturas de su elección el porcentaje cambia considerablemente: un 13.9 % son protagonistas femeninas frente al 5.8% de protagonistas masculinos. Los chicos encuestados optan, en cambio, por los protagonistas masculinos tanto en la escuela como en el ámbito privado.

Al cruzar el sexo del encuestado con el sexo de quién le recomendó la lectura, en el caso de los niños se observa una tendencia clara a la mayor aparición del sexo masculino; en el caso de las niñas encuestadas difiere. Así, estas remiten a la profesora en un 9.5% y en un 10.9% al profesor cuando se les pregunta por quién les ha hecho recomendaciones lectoras en el ámbito escolar. Y en el ámbito familiar han tenido en cuenta en un 16.1 % las recomendaciones de la profesora y el 2.2% las del profesor. Los datos avalan, en este sentido, que el género femenino, en caso de los encuestados-as tiene mayor presencia en el ámbito familiar.

En lo concerniente a compartir la lectura, nuevamente aparece la figura de la mujer de manera significativa: las chicas en la escuela comparten sus lecturas con las amigas en un 12.4 % y en casa también en un 22.6 %. Los chicos con las que más comparten las lecturas también es con las amigas en un 6.2 % y en la casa con la hermana en un 13.7 %. Podemos deducir, por tanto, que estos datos avalan la imagen de la mujer dentro del ámbito de lo que se ha venido en llamar la ética del cuidado (Camps, 2003; Castells, 2007); esta ética del cuidado se traduce en el acompañamiento y el servicio que la mujer asume en sus roles y que la teoría feminista lo ha denominado ética del cuidado frente a la ética del poder que sería propia de los hombres.

Hemos visto que la presencia de la mujer en la lectura de las encuestadas es mayor que en la de los encuestados, y que, en general, en el contexto lector, el género femenino planea mucho más alrededor del encuestado femenino que del masculino. Asimismo, hemos señalado la hegemonía de la figura masculina en la escuela, bien es cierto que también se detecta una presencia importante de lo femenino, pero en un segundo lugar. Por último, vamos a ver cómo trasladan estos mundos las encuestadas-os al ámbito lector.

Los datos apuntan a que las encuestadas que recomiendan lo que leen en la escuela, lo hacen mayoritariamente en un 80% a otras mujeres, y lo que leen en casa en un 80% también a las mujeres. Los chicos encuestados, sin embargo, recomiendan tanto las lecturas de la escuela como las efectuadas en casa a los chicos en un 80%, sin obviar el hecho de que el 70% tanto de chicos como de chicas no recomiendan libros.

La hipótesis de que la feminización del sistema literario se traduce en una ligera feminización del ámbito lector, se verifica, sobre todo, en las encuestadas de género femenino, con lo cual, podríamos afirmar que la presencia femenina se proyecta más en el mundo imaginario de las lectoras. Pero también son reseñables las tendencias que apuntan a la aparición y la presencia de la mujer tanto en el texto como en el contexto literario.

El segundo objetivo de esta investigación era crear una herramienta eficaz para detectar la feminización de las lecturas. En este sentido, incorporamos seguidamente algunas observaciones que se pueden hacer a nuestro cuestionario para mejorar futuras investigaciones. En la primera y única pregunta abierta del cuestionario sobre las lecturas realizadas durante el último curso, la gran mayoría recuerda el nombre de algunos títulos, pero no recuerda con nitidez los personajes ni las ilustraciones ni los nombres de los autores-as, como hemos señalado reiteradamente. Creemos que para hacer un estudio más exhaustivo del género sería conveniente preguntar solo acerca del libro que más les ha gustado entre los leídos en el último curso ya que consideramos que esta es la única manera de que recuerden el título, la temática, los personajes y las ilustraciones entre otras variables. Y esta es la primera aportación que propone esta investigación para posteriores trabajos sobre el comportamiento lector de la población escolar siempre y cuando tenga como objetivo analizar el género en la lectura.

En relación a la dificultad de recordar o precisar el género en los y las niñas de esa edad, se ha comprobado, además, que el cuestionario tiene que marcar perfectamente el género en las respuestas a elegir para que los encuestados no tengan ningún problema a la hora de responder, es decir, que no cabe ninguna ambigüedad, tanto a la hora de formular las preguntas como a la hora de diseñar las respuestas cerradas, para que las respuestas no deriven en opciones tan ambiguas como “otros” o que no respondan. Tampoco se les puede ofrecer una respuesta opcional genérica para precisar el género porque, como explicábamos al inicio de la página 9, la gran mayoría de los encuestados opta por este tipo de respuesta. Todas las respuestas consignadas en “otros” o sin respuesta dificultan analizar con precisión la presencia de la mujer en el ámbito lector.

Por último, como tercer objetivo, incluímos la variable de género tanto en el texto como en el contexto para evidenciar la presencia de la mujer en todo el ámbito lector de los niños y niñas encuestadas, tanto en el imaginario como en el ámbito docente y bibliotecario. Verificamos la validez de las variables que informan sobre el género, tanto en el análisis de los textos como en los

contextos, asumiendo como nuestro el concepto de sistema literario de Itamar Even-Zohar. Todos los elementos incluidos para precisar la feminización que vertebran el hábito lector, informan de forma detallada sobre la feminización del sistema literario en general y sobre el hábito lector de los niños y niñas encuestadas en particular. En consecuencia, y para concluir, esta investigación pone de relieve claramente la tendencia de la feminización del hábito lector en la LIJ vasca de la población encuestada, pero incide asimismo en la necesidad de la aplicación de un cuestionario más preciso con las observaciones que hemos indicado sobre este punto, ya que pensamos que arrojarían datos más precisos y medibles en futuras posibles investigaciones sobre la feminización del hábito lector.

Referencias

- Antón Sierra, M. A. (2004). *Manual para el profesorado. No da igual. Uso no sexista del lenguaje*. Recuperado de http://www.feup.org/Documentos/areas_trabajo/mujer_e_igualdad/convenio_2009/mujer2009_manual_profesorado_lenguaje_no_sexista_uppalencia.pdf
- Ballesteros, I. (1994). *Escritura femenina y discurso autobiográfico en la nueva novela española*. New York: Peter Lang.
- Camps, V. (2003). *El siglo de las mujeres*. Madrid: Feminismos Cátedra.
- Castells, M. (2007). *Mujeres y hombres ¿Un amor imposible?* Madrid: Alianza.
- Cerrillo, P. C. y Senís, J. (2005). Nuevos tiempos. ¿Nuevos lectores? *Ocnos*, 1, 19-33. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/166>
- Cipljauskaité, B. (1994). *La novela femenina contemporánea (1970-1985). Hacia una tipología de la narración en primera persona*. Barcelona: Anthropos.
- Durán, M. A. y Rey, J. A. (1987). *Literatura y vida cotidiana. IV jornadas de Encuentros Interdisciplinares*. Madrid: Universidad Autónoma.
- Etxaniz, X. (2010). Actividad editorial en euskera. Buena cosecha. En *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2011* (pp. 43-52). Madrid: SM.
- (2011). Actividad editorial en euskara. Pequeños avances. En *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2011* (pp. 55-63). Madrid: SM.
- Even-Zohar, I. (1990). *Polysystem Studies*. Durham: Duke University Press.
- Freixas, L. (2009). *La novela femenil y sus lectrices*. Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba.
- Gilbert, S. & Gubar, S. (1988). *La loca del desván, la escritora y la imaginación literaria del siglo xix*. Madrid: Feminismos Cátedra.
- Moil, T. 2006 (1988). *Teoría feminista literaria*. Madrid: Cátedra.

Molina, L. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria. *Ocnos*, 2, 103-120. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/224>

Showalter, E. (1977). *A Literature of Their Own, British Women Novelists from Brontë to Lessing*. London: Princenton, Virago.

Yubero, S. y Larrañaga, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Ocnos* 6, 7-20. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/188>